



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el primer ministro francés, Edouard Philippe, destacaron ayer la colaboración entre ambos países en la lucha contra ETA. :: E.P.

«Ganamos a ETA porque no estábamos solos», agradece Sánchez a Francia

LORENA GIL

lgil@elcorreo.com



Los gobiernos español y galo ponen en valor su colaboración antiterrorista y alaban la «dignidad» de las víctimas en un acto solemne en Moncloa

MADRID. El objetivo de la ceremonia era poner en valor la colaboración entre España y Francia en la lucha contra el terrorismo. Y el presidente del Gobierno lo resumió en una frase: «Ganamos a ETA porque no estábamos solos». Pedro Sánchez se refirió de esta forma tan tajante al «resto de Estados democráticos, pero especialmente», dijo, al país vecino. A

su lado, el primer ministro galo, Edouard Philippe asentía con la cabeza. «Estamos unidos y lo seguiremos estando. Por eso, estoy convencido de que seremos invencibles», le correspondió el mandatario francés.

La Moncloa acogió ayer por la tarde un homenaje al más alto nivel institucional con un triple objetivo: subrayar la colaboración entre ambos gobiernos frente al terrorismo, rendir homenaje a las víctimas y simbolizar el suministro de material incautado a ETA en territorio galo. Francia entregó en febrero un amplio dossier con miles de documentos, ficheros y armas incautadas a la banda en las últimas dos décadas que podrían ayudar a arrojar luz sobre algunos de los asesinatos cometidos por la organización cuya autoría todavía se desconoce. Parte de ese material se guardará en el Memorial por las Víctimas de Vitoria. De ahí que en un primer momento se barajara este edificio, aún sin inaugurar, como sede para celebrar el acto. Otra ubicación que finalmente se descartó fue San Sebastián. Ayer, ambos Ejecutivos escenificaron el depósito en España de dicho archi-

vo, conocido como los sellos de ETA en Francia, con la 'entrega' simbólica de la reproducción de algunos de los documentos.

La idea del acto surgió el pasado mes de julio durante el breve encuentro que mantuvieron en Madrid Pedro Sánchez y Emmanuel Macron. «España nunca va a olvidar la cooperación entre ambos países frente al terrorismo», resaltó entonces Sánchez. Ayer, el presidente del Gobierno arrancó su discurso con unas palabras de Cristina Cuesta, hija de Enrique Cuesta, delegado de Telefónica en Gipuzkoa, asesinado por ETA en 1982. «Fuimos libres en nuestro compromiso, como libres fueron también quienes decidieron ejercer la violencia. Resistimos y ganamos». Sánchez agradeció la labor desarrollada por las Fuerzas de Seguridad, por jueces y por fiscales en la lucha contra ETA, pero también quiso dedicar una mención especial a sus antecesores en el cargo. «He imaginado la incertidumbre y la angustia de una llamada de teléfono. Gracias a todos», les dedicó. En el acto se encontraban algunos de esos ex-presidentes: Felipe González y José

Luis Rodríguez Zapatero. También los exvicepresidentes Alfredo Pérez Rubalcaba y María Teresa Fernández de la Vega. Los grandes ausentes fueron Mariano Rajoy y José María Aznar.

Sánchez afirmó que la entrega del archivo de ETA a España «simboliza la ayuda de Francia» y permite «dar visibilidad a la victoria» frente a quienes quisieron «imponer su proyecto totalitario». «Si alguien quiere un ejemplo claro de lo que es la Unión Europea, es éste. Es primar la defensa de la libertad y la solidaridad entre países», subrayó. El jefe del Ejecutivo no quiso terminar su discurso sin recordar a quienes «más sufrieron». «Gracias a la sociedad por ser garante de la derrota frente al terror y a las víctimas por su sacrificio, ejemplo y coraje. Gracias por su dignidad. No podemos recuperar las vidas que perdimos, pero sí recuperar su memoria», apostilló.

Premio a Le Vert y Davo

La delegación gala estuvo encabezada por el primer ministro, Edouard Philippe, y la titular de Justicia, Nicole Belloubet. Durante su intervención, Philippe recordó «el grito de rabia» que la sociedad lanzó contra ETA tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco -su hermana Mari Mar estuvo presente en el homenaje como presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo-. «Ese grito de cólera contra una violencia que ensangrentaba Es-

LAS FRASES

Pedro Sánchez
Presidente del Gobierno

«El relato pertenece a las víctimas, no a los terroristas ni a quienes les apoyaron»

Edouard Philippe
Primer ministro francés

«Estamos unidos y lo seguiremos estando. Por eso estoy convencido de que seremos invencibles»

paña, que podía golpear a cualquiera, también se escuchó en Francia», prosiguió. No dudó en este sentido en destacar la colaboración de ambos gobiernos frente a ETA, por encima de «discrepancias políticas». «Nunca se ha debilitado», aseguró el primer ministro galo. «Hoy celebramos la victoria común con heridas y pérdidas irreparables», prosiguió. Apeló así a la labor de los historiadores «para poner el pasado en su lugar, para mirarlo a la cara y luego, liberarnos de él». «Los documentos de ETA en Francia ayudarán a contarlos», se congratuló el primer ministro galo. «Estamos unidos, con determinación, para combatir sin descanso por unos valores universales en los que creemos. Estamos unidos y seguiremos estándolo», concluyó.

El acto contó con un elevado número de invitados. Entre ellos, el



Urkullu, González, Zapatero y Rubalcaba, ayer en La Moncloa. :: EFE



Mari Mar Blanco y el director del Memorial, Florencio Domínguez. :: J. R. L.

Urkullu reitera su «compromiso» con «todas las víctimas»

El lehendakari reiteró ayer su «compromiso con el reconocimiento y reparación de todas las víctimas» tras asistir al acto en el que España y Francia escenificaron su sintonía en la lucha contra ETA y su apoyo a los damnificados por la violencia de la banda terrorista. A través de las redes sociales, Iñigo Urkullu recalzó que «finalizada definitivamente la etapa de ETA, finalizadas décadas de todo tipo de expresiones de terrorismo y violencia», es hora de lograr ese reconocimiento y subrayó que la «memoria» de todas las víctimas «debe formar parte nuclear de la convivencia futura».

La presencia del lehendakari en Madrid había sido criticada con dureza por parte de EH Bildu. La coalición soberanista la consideró «inapropiada e incomprensible». A su juicio, hay quien apuesta por la «lógica de vencedores y vencidos e intenta socializarlo así». «No se puede entender de otra manera el acto que en Madrid protagonizan los estados español y francés», agregó EH Bildu. Por este motivo, subrayó que, al asistir al evento, el lehendakari asumió «esa lógica» y dio «la espalda a la voluntad mayoritaria expresada por la sociedad vasca para seguir dando pasos para construir una paz integral».

Los cargos institucionales del PP, las grandes ausencias

:: L. GIL

MADRID. La lista de invitados al acto que se celebró ayer por la tarde en La Moncloa era larga. Estaban llamados –nunca mejor dicho– a acudir a la ceremonia los responsables de las principales instituciones del país. No era un acto de partidos políticos, aclararon desde el Gobierno. Presidentes, expresidentes, ministros, lehendakari, exlehendakaris –solo acudió Patxi López–, jueces, fiscales... Y las grandes ausencias, que tuvieron nombre y apellido: Partido Popular.

La jornada ya amanece con la noticia de que ni Mariano Rajoy ni José María Aznar asistirán a la convocatoria. Ambos confirmaron haber sido invitados. No obstante, el primero, excusó su asistencia por estar trabajando en Santa Pola, en la plaza de registrador a la que se incorporó tras abandonar la presidencia del Gobierno. Por su parte, Aznar no acudió a La Moncloa por «problemas de agenda». El expresidente dio ayer la bienvenida a los participantes en la nueva edición del Programa de Formación de Líderes Iberoamericanos de la Fundación FAES y, después, fue a la inauguración de la IV edición del Máster del Instituto Atlántico de Gobierno. Además, a las siete de la tarde –el ho-

menaje de La Moncloa empezó a las cuatro y media–, presentó una biografía de Miguel Maura, editada por FAES. Ahora bien, el jefe del Ejecutivo central envió una carta al embajador de Francia en España, Yves Saint-Geours, en la que destacaba la importancia esencial de la colaboración franco-española en la lucha antiterrorista. Sus sillitas se sabía, por tanto, que quedarían vacías. Tampoco hicieron acto de presencia ni la presidenta del Congreso, Ana Pastor; ni su homólogo en el Senado, Pío García Escudero; ni el presidente de la Comunidad de Madrid, Ángel Garrido. Todos ellos cargos del PP.

El líder de los populares, Pablo Casado, no dudó en criticar al Gobierno por no haberle invitado, al tiempo que lamentó que no cuenta con la formación política que derrotó a ETA. Entre las víctimas de la banda terrorista hay decenas de cargos del Partido Popular que fueron asesinados y heridos. Desde el Ejecutivo de Pedro Sánchez no quisieron entrar polémicas. Insistieron en que el de ayer era un acto institucional al que no se había convocado a los partidos. «No vamos a contribuir a perturbar un evento que tenía como protagonistas a las víctimas del terrorismo», sentenciaron.

UN ADIÓS SIN CONFUSIONES

ANÁLISIS
ALBERTO AYALA



Twitter: @albertoayala1

El lehendakari Urkullu, Felipe González y Zapatero sí acudieron al acto, pero Aznar y Rajoy hicieron mutis por el foro

Villa Arnaga. Camboles Bains. País Vasco francés. 4 de mayo último. Ese día la izquierda abertzale lograba convertir el 'funeral' político, la disolución oficial de ETA, en un vergonzoso acto propagandístico en el que se reclamó una solución para los presos de la banda, pero en el que se desdijo a las víctimas. El 'lehendakari' de la Mancomunidad de Iparralde, Jean René Etcheverry, no tuvo inconveniente alguno en prescribir lo que constituyó un propósito moral y político. El acto contó también con la discutible presencia del presidente del EBB del PNV, Andoni Ortuzar.

Tanto el lehendakari vasco, el también peneuvista Iñigo Urkullu, como la actual presidenta de Navarra, Uxue Barkos, declinaron sumarse a la 'fiesta'. A diferencia del expresidente del Sinn Féin, Gerry Adams, del mediador Brian Curran, o del político mejicano de izquierdas Cuauhtémoc Cárdenas, que dieron 'lustre' y presunto marchamo internacional al lamentable esperpento.

Ayer, mientras en Cataluña se conmemoraba el aniversario se la pseudoconsulta del 1-O y se confirmaba de nuevo que el desafío del independentismo al Estado amenaza seriamente con cronificarse, en Madrid tenía lugar un acto bien diferente al de Cambo, aunque también para festejar de alguna forma el final de la pesadilla etarra. ¿Objetivo? Celebrar el éxito de la colaboración hispano-francesa. Y, sobre todo, homenajear a las víctimas.

La celebración, sobria y breve, se celebró en La Moncloa bajo la presidencia de Pedro Sánchez y del primer ministro francés, Edouard Philippe. En el transcurso de la misma Francia hizo entrega simbólica a nuestro país de los se-

llos de la banda terrorista, parte de los 8.000 documentos incautados a la organización en el país galgo y ya en manos de las autoridades españolas por si ayudan a aclarar algún crimen por esclarecer.

Entre los invitados, los representantes de las diferentes asociaciones de víctimas, e invitados ausentes de Cambo como el lehendakari Iñigo Urkullu –que se hizo notar al final al levantarse abruptamente de su silla y obligar así a hacerlo al resto de los invitados por la interpretación del aurreku que cerró el acto–, su predecesor Patxi López y los dos expresidentes socialistas del Gobierno de España, Felipe González y Rodríguez Zapatero.

Fue una celebración sin margen para confusiones. De rechazo total al terrorismo etarra. Y de felicitación mutua por el apoyo bilateral para la derrota de la banda, un apoyo que tardó años en materializarse, hasta que los socialistas Mitterrand y González sentaron las bases.

Durante todo el homenaje –en el que Sánchez condecoró a las juezas Le Vert y Davo– sobrevoló el respeto y el cariño a las víctimas y a sus familias. Y quedó claro el compromiso de los demócratas de luchar para que se logre una memoria respetuosa con las víctimas y con lo sucedido. Sin las equidistancias que busca la izquierda abertzale y que tan del agrado parecen del responsable del secretario vasco de Derechos Humanos, Jonan Fernández.

Un viaje oficial impidió que el presidente francés, Emmanuel Macron, se acercara a Madrid, como estaba inicialmente previsto. Pero lo que sorprendió fue la ausencia de los dos expresidentes del Gobierno de España del PP, José María Aznar y Mariano Rajoy. No estaría de más que ofrecieran alguna explicación.